

España cumple veinte años como puerta europea para entrar en Latinoamérica

LUIZ FERNANDO CAMPOS, Madrid

Los expertos señalan que los 20 años de España en la Unión Europea (UE) han confirmado la consistencia de las relaciones comerciales entre el mercado español y Latinoamérica. Además de los lazos histórico-culturales que unen a los países iberoamericanos, España es hoy el principal punto de conexión entre los mercados latinoamericanos y europeos, que empezaron a potenciar sus flujos a mediados de los años ochenta.

Sin embargo, tras una época de estabilidad e intercambio comercial pujante, actualmente los dos continentes viven una crisis que ha estancado su relación. La UE no termina de asimilar la ampliación a 25 Estados miembros en 2005 y se enfrenta al rechazo de la Constitución europea desde gran parte de la población. Por su parte, Latinoamérica atraviesa un período electoral que conlleva grandes cambios políticos, al mismo tiempo que de-

bate sus modelos de integración regional y la firma de Tratados de Libre Comercio (TLC) con EEUU.

Pero las adversidades en la relación transatlántica no han sido suficientes para que España deje de apostar por América Latina, como hicieron otros países europeos. Después de EEUU, España es el segundo inversor mundial en el subcontinente americano, con un volumen de capital acumulado en torno a 100.000 millones de euros.

El secretario de Estado para la Unión Europea, Alberto Navarro, explicó en un seminario organizado por la Fundación Euroamérica y el Instituto Elcano, que hace 20 años, América Latina no existía para Europa. "En 1986, la región formaba parte de los países no asociados y no tenía un esquema preferencial. El presupuesto se repartía en un 70% para Asia y un 20% para América Latina. Después de 20 años, se ha producido un salto revolu-

cionario, y el Parlamento Europeo ha reconocido Latinoamérica como una región prioritaria. Además, hoy España tiene un mayor peso en Europa gracias a América Latina", afirma.

Navarro recuerda que sólo Brasil ya ha recibido más de 1.000 millones de euros en proyectos de cooperación. Una de las grandes líneas prevé duplicar los fondos hacia la región y, ya en 2007, el presupuesto destinará 4.000 millones de euros.